Ateneo Ferrolán

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 23 de Noviembre de 1935 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 29

TEMAS LOCALES

Ferrol y la crisis de trabajo

De propio intento hemos, en más de una ocasión, rehuido el tema enunciado en el título que preside estas líneas. Y así hemos procedido, no porque la gravedad e importancia de la cuestión carezca de aliciente propicio al interés publicitario. No: Ni menos aún, porque el problema no nos interese a nosotros tanto o más que a los que más interese. Hemos silenciado nuestra opinión porque en el desconcierto de las opiniones encontradas—envenenadas las más de las veces por el virus ponzoñoso de la más cerril y cazurra de las políticas—no hemos considerado prudente parangonar nuestros razonamientos con los de quienes pretenden imponer los suyos a fuerza de pulmones al mejor servicio de sus mezquinos intereses partidistas—sin cuidarse ni poco ni mucho del problema en sí. Por otra parte, si no hemos reiterado el tema de la crisis de trabajo, desde las columnas de nuestro semanario, ha sido y es, por entender noblemente que en este orden de cosas no son ciertamente las palabras y sí los hechos, los llamados a convencer a las gentes. Hoy, sin embargo, rompemos nuestro silencio no con la vana pretensión de ofrecer proposiciones capaces de viabilizar la solución del pavoroso problema que aqueja y amenaza la vida económica de Ferrol y consecuentemente la de nuestras clases laboriosas; y sí, en cambio, para enjuiciar la conducta de quienes por ruines mezquindades, repetimos, de baja política, vienen obstruyendo la labor, que al objeto de conjurar la crisis, vienen realizando nuestras autoridades asistidas de las entidades económicas de la localidad.

Es muy cómodo—excesivamente cómodo—el criticar y torpedear sistemáticamente la labor de las autoridades, como algunos irresponsables, vienen haciéndolo, desde las columnas de cierta prensa o en el corrillo de los mentideros. Y más cómodo aún, —si cabe—es imputarle la responsabilidad de la crisis a esas mismas autoridades, después de desasistirlas, y aún de combatirlas en sus nobilísimos propósitos. Y esto, desgraciadamente, es lo que viene aconteciendo en Ferrol, al presente. Y contra esto es contra lo que es obligado reaccionar enérgicamente, si queremos salvarnos todos y salvar a Ferrol al mismo tiempo.

* * *

La crisis en nuestra ciudad va acreciendo y agravándose de día a día, y, sin embargo, los hombres que figuran en los partidos de la acera de enfrente, se empeñan en dificultar su solución.

Hace algún tiempo, la minoría radical en el Ayuntamiento, por labios de su presidente, aconsejó una tregua en la lucha política, invitando a todas las minorías—a todas sin exclusión—a pactar un armisticio para atender preferentemente la solución de la crisis económica que viene amenazando la vida local. Con tiempo y en leal advertimiento—poniendo por encima de todos los intereses de Ferrol—en aquella ocasión nosotros, los radicales, hicimos ver a todos los concejales la conveniencia de prepararse y estar prevenidos a fin de lograr las consignaciones presupuestarias, imprescindiblemente necesarias al desenvolvimiento normal de nuestra economía. No obstante ello, a pesar del daño irreparable que la desunión acarrea, aquella tregua no se pactó. Al contrario. Más que nunca la lucha innoble se exacerbó y sigue exacerbada, en prejuicio manifiesto del pueblo de Ferrol y, de manera particular, de los trabajadores ferrolanos. No obstante esto todo no está aun afortunadamente perdido. El pueblo de Ferrol, está al margen de todo partidismo político, si ha de demostrar algún día que es algo más que una muchedumbre de abúlicos y apáticos, tiene ocasión al momento de demostrarlo, poniéndose al lado de las autoridades, en procura de su derecho a la vida. Si esto no se hace —si nos empeñamos estupidamente en seguir siendo antes políticos que ferrolanos—, allá cada cual con su propia responsabilidad, pero que no se culpe a las autoridades de un fracaso que a todos por igual nos corresponderia.

¡Seamos, aunque no se más que por esta vez, antes ferrolanos que políticos!

Como fuí radical

En los primeros años de la Dictadura—como toda la juventud que acababa de abandonar la Universidad, lejos de la política, mutilado del espíritu—hacía periodismo en la zona casi literaria de los reportajes intrascendentes, en la que los directores nos movían con el propósito de llenar el diario sin choques ni sobresaltos. Un día me dirigí al hotel de D. Alejandro Lerroux para hablar con él sobre "lo que fué antes de ahora".

Lerroux me recibió en su despacho: Al cuello, tunefarto de antrax, un pañuelo de seda; en el rostro, el mordisco del dolor; su recio corpachón, fatigado por las horas de cárcel reciente. Allí en la casa, nadie; la soledad del peligro, el vacío neumático, apenas perturbado por la tímida visita de un viejo correligionario a la adormecida Secretaría del Jefe.

Hablé con él largos minutos. Mejor, habló él, porque yo, que he hecho las más audaces, absurdas preguntas a los hombres que he puesto en mi camino, nunca acerté a rozar con mis inconveniencias a D. Alejandro y todavía no sé si le dije o no aquello que palpitaba en mí y quería tomar forma de sonido:

—¿Me permite ser radical a su lado?

Como estos cerebros, eje de un sistema, impulsan a lo que gira en su torno, me lancé a la propaganda y fuí, en mi puesto humilde, uno más que, a su ejemplo, perdía el periódico, la calma, aquella paz que encontraba ya sin sabor.

Y la lucha será mientras lo desee el Jefe, con todas las amarguras, inquietudes y dolores. Con la satisfacción también de servir a quien merece el esfuerzo y sólo nos habla de la Patria y de la República, mientras otros lanzan gritos sonoros en la calle y sonríen sus deseos en la intimidad de los despachos.

Luis de ARMIÑAN.

LA EDUCACION EN ESPAÑA

Lo lamentable no es que Haydn Davies, educador inglés, haya dicho que "España dejará pronto de ser el país más analfabeto de Europa"; lo lamentable, si, es que muchos españoles hayan acogido la opinión de Davies como un augurio prometedor que inunda el pecho y la conciencia de fe esperanzadora. Muchos españoles han sentido el hormigueo feliz de la satisfacción al leer las palabras del profesor inglés, y hasta han reclinado la verticalidad de su dorso en señal de sumiso y reconocido agradecimiento. Algún periódico—que no citaremos—irguió con orgullo casi vanidoso sus caracteres más salientes para indicar que "España dejaría pronto de ser el país de más analfabetos de Europa". Era la satisfacción de una primera plana que es toda una conciencia nacional, manifestada en grandes letras cursivas. El periódico lo recogía, lo hacía resaltar, como un gran elogio a nuestro país.

Esto es lo lamentable. Y lo lamentable, también, que Haydn Davies tenga razón.

En el último artículo que conocemos, debido al genio del gran educador español D. Miguel de Unamuno, leemos estas maravillosas palabras, como paridas por su espíritu asaz observador: "No, apena a los que hemos tenido ocasión de examinar a esta muchachada estudiantil del cine, del deporte y del puño o de la palma alzados nos apena su ignorancia invencible por querida. Apenas saben nada—y de lo más elemental, que es lo fundamental— y no lo saben porque no quieren saberlo, porque carecen de curiosidad".

También a nosotros, que dicho sea de paso no hemos tenido ocasión de examinar a una muchachada a la que acaso pertenezcamos, nos apena esta ignorancia invencible y esta carencia de curiosidad. Y es que, en esto como en otras muchas cuestiones, lo litúrgico vence a lo dogmático, como muy bien dijera Antonio de Hoyos y Vinent. La forma reemplaza y suple al fondo de las cosas.

Nuestra muchachada estudiantil—la de hoy como la de otras épocas—es estudiantil porque así lo quiso una posición de familia, un deseo paterno de legar un título académico a unos hijos que en no pocas ocasiones nacieron para dependientes de ultramarinos, factores de ferrorarril o ejemplares cam peones de billar o de natación. O porque los libros bajo el brazo daban una inconfundible prestancia snobista que era algo así como el remate digno a una figura "chic".

Esto, de una parte. El estudiante no elegía su carrera por un ansia de apostolado, por una razón de aprender y de enseñar. De ser, tan solo: ser abogado, ingeniero, maestro o perito electricista; algo que justificara el que en la cédula personal no figurase la prodigada profesión de labrador, tan común a los potentados de otros siglos.

Ya lo decía el mismo Unamuno: "De la diferencia entre educación —o formación del carácter—e instrucción hay que hablar más despacio".

Si. La educación parece más compatible al hogar que a la escuela. La instrucción, en cambio, es más propia de la escuela. Prácticamente, empero, en muy pocos casos la educación y la instrucción debe ser ejercida en uno u otro lugar. Los dos están viciados. Por muy distintas causas, pero viciados al fin. Los padres tienen pasiones por sus hijos, y estas pasiones per judican más a los hijos que a los padres. Los profesores españoles por el contrario, no tienen—salvo algunos casos—pasión alguna por sus discípulos. Amor, queremos decir, que es que faltó cuando se eligió carrera.

La pedagogía no puede estar circunscrita al conocimiento de unas reglas y a su aplicación fría con la misma inexorabilidad que si se tratara de los artículos de un código penal. La pedagogía debería estar cimentada en un conocimiento psicológico superior de sí mismo, base indiscutible para el conocimiento del estudiante y para la aplicación práctica sobre el sujeto de las normas pedagópicas, una en cada caso y un caso para cada una.

Pero es lo triste, que, aun conteniendo disquisiciones psicofilosóficas todas las pedagogías, el profesor futuro las ingiere sin una disolución previa. Al alumno de pedagogía se le entrega un texto pleno de psicología y de filosofía sin antes habérsele preparado lo necesario para su mejor comprensión.

Citaré un caso del que fuí testigo presencial. Yo fuí un "spormant" de la psicología y de la filosofía. Tuve verdadero cariño por estas materias. Nos reunimos tres muchachos y los tres decidimos estudiar. Teníamos un profesor amigo Los tres y el maestro hicimos una especie de escuela aristotélica. Dábamos nuestros buenos paseos y unas veces en el café, otras en el río, en el campo las más, tenía nos nuestras clases. A las dos semanas las clases quedaron reducidas a dos alumnos. Unos meses más tarde sólo quedaba yo. Justo es confesar que mis compañeros eran buenos estudiantes, mejores estudiantes que yo. Pero les faltaba cariño a lo que estudiábamos, les faltaba amor

Véase cómo la educación y la instrucción no pueden ser ejercidas de una manera fría, actuando de juez o de fiscal. Acaso alguien nos diga que nuestras escuelas no reunen las debidas condiciones, que no se dispone de los medios necesarios, que no hay escuelas suficientes... Conformes en eso y en algunos puntos más. Pero no es menos cierto que el estudiante que va sin amor al aula, mal puede llevarlo más tarde a la cátedra.

Carlos RIVERA.

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se impone un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—nuncio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

En respuesta a «Renovación»

¿Quiénes más republicanos que nosotros?

Pregunta nuestro apreciable colega "Renovación", en su fondo de la pasada semana si el Partido Radical puede continuar llamándose republicano. Y aun llega a más, pues nos dá por fenecidos y en cumplimiento de una de "las obras de misericordia" nos canta las exequias de ritual y parece dispuesto a enterrarnos "piadosisimamente".

Por nuestra parte—sin darle mayor importancia a lo que el colega dice—debemos de manifestar a todos cuantos opinan como lo hace "Renovación", que el Partido Republicano Radical puede mejor que otro alguno continuar llamándose republicano, porque lo es por autonomasia, puesto que a través de una lucha heroica de más de veinticinco años, el sólo, supo mantener enhiesta la señera del republicanismo español, dando abiertamente la cara a la reacción, en tanto la inmensa mayoría de los que hoy se sienten y se dicen republicanos sesteaban apaciblemente a la sombra de la Monarquía y hasta nutriéndose de su Presupuesto.

El Partido Republicano Radical, como todos los españoles saben, no es—aunque algunos se empeñen estúpidamente en demostrar lo contrario—un partido de aluvión formado por los claudicantes y los rastacueristas que un buen día fueron arrastrados por la torrentera popular al campo de la República después del triunfo o en los momentos inmediatamente anteriores al triunfo, cuando esto se masticaba en el ambiente. Nacido y formado en la oposición, luchando siempre por el advenimiento de la República, el Partido R. Radical pudo ver, al fin, un día implantado en España el Régimen que fué, y es la razón de su propia existencia. Y a la hora del triunfo al Partido Republicano Radical se le quiso extrañar de la gobernación del Régimen, por quienes sin ser republicanos siquiera se apresuraron a reclamar su quiñón. Vano fué el intento. Al Partido Republicano Radical no se le pudo ni se le podrá extrañar de la República, porque —sin jactancia lo decimos—el Partido Radical es consustancial con la República misma. Por serlo, en tanto la República exista—y desde luego fiamos que exista eternamente—existirá, más que le pese a nuestros enemigos, el Partido Radical; y aun nos complacemos en afirmar—partiendo de un supuesto casi imposible—que si un mal día la República se hundiera por la incomprensión y la ceguera de aquellos que se atreven a discutirnos el título de republicanos que hemos sabido conquistar en buena lid en lucha abierta por la instauración en España de la segunda República, si se hundiera, repetimos el Partido Republicano Radical seguirá existiendo—como ayer y como siempre—para poner nuevamente a la República en pie.

¿Pueden decir otro tanto, los que preguntan si el Partido Radical puede continuar llamándose republicano?

Quisiéramos creerlo, pero para creerlo se hace previamente necesario, que nos lo demuestren con una ejecutoria de consecuencia igual a la nuestra. Que luchen en la oposición más de veinticinco años y después... Más esto no se-

rán capaces de demostrarlo la inmensa mayoría de cuantos hoy ponen en duda nuestro republicanismo y hasta nuestra mismísima existencia.

¡Ellos son así, y "nosotros, somos nosotros!"

Ayer y hoy

Ayer—en un ayer próximo y no olvidado por los trabajadores no socialistas—cuando los socialistas y sus edecanes, los titulados republicanos de izquierda, dirigían a capricho y talante los destinos de la Administración local, había mucho trabajo en nuestro Municipio. ¿No lo recuerdan ustedes? Pues nosotros sí lo recordamos. Tanto trabajo había, que el obrero parado que quisiera trabajar en Ferrol solamente necesitaba para ello comprarse un "carnet" de la U. G. de Trabajadores, y... cosa hecha. Administración, también había mucha; tanta había que hasta cuando se trataba de comprar dos puntas en nuestro Ayuntamiento, era necesario hacer un expediente que el "Negociado de material" tenía que tramitar con todo detalle democrático. También, a medio del Negociado de material se hacían otras cosas, que por el momento no nos interesa señalar. (Las cosas en su tiempo... etc.).

Por aquel entonces, a pesar del mucho trabajo existente en Ferrol, —al decir de cierto semanario—los trabajadores de la Confederación no lo encontraban. Ni con los contratistas del Municipio o del Estado, ni muchísimo menos en las obras de administración directa. Y como aquellos rabajadores preteridos protestasen—en más de una ocasión se vieron forzados a hacerlo—con mandar venir de La Coruña una sección de asalto "para garantizar la libertad de trabajo", la cosa quedaba expeditamente resuelta. Recuérdese, sino, entre otros, el conflicto de los cuarteles, y lo sucedido con la descarga del carbón para la Armada.

Esto era ayer... Hoy—con ponerle la proa—como se hizo—al Presupuesto extraordinario, el problema de la crisis obrera en Ferrol queda "zanjado"... y los trabajadores esperan matar el hambre... allá para cuando los socialistas y los republicanos de izquierda, vuelvan a mandar.

¿Quién dijo que el hambre no espera?

Con potera

Ya lo saben ustedes. El amigo Sánchez Rubiños abandonó la dirección de nuestro "fraternal" colega, el órgano de los zurdos.

El conocimiento del notición nos sobrecogió al punto; más pronto nos repusimos de la impresión y respiramos fuerte, diciendo para nuestro capote: Esto marcha bien. Euforia. Siga la euforia.

Ya la brillante pluma del que fué director y alma de "Ir" no volverá en sus columnas a restallar cual látigo para flajelarnos en castigo de nuestras claudicaciones. Su prosa inflamada, enérgica y viril, en encendidas arengas de veterano luchador en la conquista de la República, no influirá en el ánimo de sus entusiastas concitando sus odios contra los radicales. El hombre se va, y, por mucho que le lloren, y le llamen y le pidan, "no volverá", a sus "tareas" periodísticas.

Ahora bien, bromas aparte. Celebraremos que el amigo—también lo contamos como amigo nuestro—no quiera cargar por más tiempo con el sambenito de los desaguisados que otros cocinan. Bastante le tienen costado. En "vituallas" y en disgustos.

Aunque no es pleito que políticamente nos interese, las cosas claras.

* * *

Esos chicos de "Ir" son terribles. Le sacan punta a todo. ¡Qué ingeniosos!

¿A quién de ellos se le habrá ocurrido aplicar el "tripitido" EXE para atribuírselo a uno de los amigos que compartimos la tarea de escribir EL RADICAL?

Es de suponer que no habrá consultado el caso con persona que podría bien documentarle con respecto al particular y, que, por encontrarse al frente del partido de Izquierda republicana en la localidad, parece obligada, ahora a tener que respaldar o desautorizar el "descubrimiento" del sagaz informador.

¿Con qué, ex-anarquista, ex-sindicalista—y tal? ¡Qué habrá pensado para sus adentros al ofrecerse a su vista el aludido bocadillo, el amigo López Bouza!

¡Quien tiene tejado de vidrio...!

* * *

El barman de la sección de marras está enterado de los menores detalles concernientes al desenvolvimiento económico de nuestra publicación. Sabe "las pesetas" (?) que cobramos los que la escribimos, del medio ciento de suscriptores con que contamos, del importe que nos proporciona la sección de anuncios... Y, al hacer la liquidación se olvida, lamentablemente, de cargar al capítulo correspondiente los honorarios del cobrador. Y no diremos del administrador, porque la administración nos la llevan ellos. Gracias, amigos.

Lo que desconoce el colega es que nuestras liquidaciones están al día y que aun nos sobra medio millar de pesetas para gastarlas en purgantes para limpiar las lenguas sucias que les ponen sus fiambres.

Ah, que no se les olvide: sin chantages ni cosas que se lo parezcan. ¿Nos entienden.., los de "Ir"?

* * *

Y de eso del brillante desaparecido, a nosotros, ¿qué? Si vuestra pituitaria detectivesca os da ocasión a dar con él, ¡duro! Las leyes os conceden hasta derecho a premio y comisión. ¡Animo, pues!

Si nosotros hubiésemos querido podríamos haber acogido y explotado, ya hace unas cuantas semanas, —anulando vuestras siempre "piadosas" intenciones—la versión propalada y extendida por Ferrol relacionada con una cuestión sobre herencia de bienes, al parecer no muy claro; pero, entendimos, y seguimos entendiendo, que no pueden ser los semanarios políticos campo abonado para siembra de cizaña en la que envolver, siquiera lo sea en la sombra de la duda—ni aun en remoto supuesto—la conceptuación atentatoria al honor o buen nombre privado de las personas que con más o menos claridad en estos casos son aludidas.

Lo político, es lo político. Tal por lo menos, es nuestro honrado modo de enjuiciar los problemas.

* * *

Se nos antoja poco edificante a los ojos de quienes nuestra población visitan, el lamentable efecto que produce al observar el indisculpable aspecto que produce el servicio de tranvías que entre Ferrol y Neda contamos, no ya tan sólo por las efectivas molestias y perjuicios que en sí irroga muchas veces al paciente viajero, sino también por el incalificable abandono que lo exorna.

Tanto los coches destinados al servicio de viajeros como los furgones de mercancías asemejanse, por sus muchos remiendos y falta del adecuado pintado, vehículos propios de saltimbaquis, cómicos de la legua o barracas de feria.

¿Por qué no se obliga a la Empresa de Tranvías a subsanar las apuntadas deficiencias.

Al fin y al cabo, eso no cuesta tanto.

* * *

Tema de una conferencia, que está anunciada en Madrid, a cargo del ex-ministro de Marina y de Gobernación, señor Casares Quiroga: "Regionalismos: su justificación histórica. Organización regional, provincial y municipal del Estado republicano".

¿Y qué dirá Casares cuando se refiera a su fidelidad respecto a los compromisos que contrajo con Galicia y de los que tan fácilmente se desentendió cuando debía y podía?

¿Se olvidará del papel representado entonces?

* * *

El ínclito y baratito cronista de "El Correo Gallego", Valentín Cuevas, desde las columnas del expresado diario nos descubre que el primer éxito conseguido por la diplomacia republicana es el alcanzado recientemente con motivo de las concesiones ventajosas que se concedieron a nuestra nación en el Estatuto de Tánger.

Y el aprovechado baratito cronista significa que lo conseguido es obra exclusiva de la clara visión del problema tangerino que ha sido capaz de imponer a los países signatarios, el exclarecido númen del señor Martínez de Velasco, hombre de la derecha española, patricio insigne, etc. etc.

¡Cómo se escribe la Historia!

Austria y los Habsburgos

Al promulgarse la ley que devuelve a los Habsburgo el derecho a residir en Austria, y que les restituye sus bienes confiscados en 1919, el Gobierno austriaco se ha apresurado a subrayar que esta medida no debe ser considerada como prefacio a la restauración monárquica.

Pero, ¿de qué sirven esas precauciones oratorias?

En realidad se han empezado ha hacer negociaciones para la vuelta a Austria del príncipe Otto, heredero del trono. Y por los pueblos varios agentes reparten numerosos retratos y cartas autógrafas del pretendiente.

Si el Gobierno austriaco estuviese completamente libre, el restablecimiento de la Monarquía sería cuestión de semanas.

Los optimistas se consuelan pensando que el príncipe Otto, educado en el destierro, sería un soberano prudente y pacífico. Pero, por desgracia, los que rodean al joven príncipe le han inculcado el gusto de las armas. Su tío, el príncipe Sixto de Borbón, no desperdiciaba una ocasión de llevarle a las revistas militares del Ejército francés o belga. Alfonso XIII, cuando todavía era rey, hacía desfilar ante él las tropas españolas. La impresión más fuerte que recibió el príncipe fué en los campos de batalla de Verdún, donde exclamó: "Ahora he comprendido lo que quieren decir las palabras: resistid hasta el último hombre."

¡Extraña familia la de los Habsburgo! El mismo día que era devuelto el derecho de residir en Austria a la rama mayor, moría en Berlín uno de los descendientes de la rama más joven, el archiduque Leopoldo Fernando, gran duque de Toscana, biznieto de Fernando III de Toscana, que era primo hermano de José II. Leopoldo Fernando pasaba por ser el más excéntrico de todos los Habsburgo. En 1902 renunció a todos sus derechos para casarse, bajo el nombre de Leopoldo Wolfing, con una actriz insignificante. En 1907 se divorció para casarse de nuevo con una muchacha de moralidad más ligera aún. La guerra y la inflación le habían casi totalmente arruinado. Y muere en la miseria, en el momento que su primo-nieto pretende subir al trono de Carlos V.

Leed EL RADICAL

Ruego que acogemos

Se han acercado a nosotros varios interventores del servicio municipal de arbitrios para, —en propia defensa—, replicar a unas líneas que bajo el título de "Macanadas" aparecieron en "El Obrero" de la última semana, haciendo constar dichos señores que en ésta como ya en anteriores ocasiones, fué sorprendida la buena fe de la Redacción del nombrado semanario, por no ser veraces las aseveraciones a que hacen mención dichos renglones, afirmando, por su parte, los expresados comunicantes, lo que sigue:

Que como puede comprobarlo cualquiera *se acogen a las vacaciones anuales*. Que es inexacto se *repartan* el sueldo del disfrute *de vacaciones* ni el del que *franquea*, el día que semanalmente le corresponde, por cuanto *vacaciones* y *franqueos* llevan consigo el abono de haberes. Que tampoco hube hasta la fecha *horas extraordinarias* para el personal de arbitrios. Y que, lo que ahora estiman injusto, veníase haciendo, exactamente lo mismo, con los ayuntamientos anteriores.

Nos dicen también,, que esos *individuos egoístas* (que llama el *cronista*) supieron, al igual que los iiles, al objeto de facilitar o no complicar más la situación de un COMPAÑERO DE TODOS, Teniente visitador del Resguardo—preso hoy todavía con motivo de la revuelta de Octubre del 34—vinieron desempeñando sin nada de *extraordinarios* y por espacio de meses el servicio que aquél había de prestar, función que realizaron como deber de compañeros, sin la menor flaqueza de ánimo, hasta la precisa fecha en que por la comisión correspondiente se designó para tal función, con el carácter de interino, a otro empleado.

Y terminan por decirnos los expresados interventores, que están pendientes del momento en que los Tribunales competentes determinen el grado de responsabilidad que pudiera haber alcanzado al expresado visitador, que celebrarían, con toda sinceridad, determinase su libertad, reintegrándole al puesto que dejó.

Quedan complacidos nuestros visitantes.

Palurdismo español

(Conclusión)

Palurdismo cultural.—Como el palurdo, por lo general, no sabe ni quiere ttrabajar, suele dedicarse a la política.

En seguida vuelve la vista hacia Madrid. ... ... De sus tratos con Madrid, o por lo menos con la ciudad más próxima, cuando otra cosa no logra alcanzar, recoge un caudal de ideas hueras y manidas que él llama "ilustración" y que, de regreso al pueblo, incorpora al acervo común de las escasas ideas existentes.

Esta amalgama entre las ideas de sedimentación y las de acarreo es el fundamento esencial que engendra en todas partes lo que es un tipo de lo que se suele llamar "civilización". Así, pues, todo tipo de civilización abarca siempre este conjunto de elementos: política, religión, arte, ciencia y costumbres.

Esto sentado, he de suponer que el lector habrá calculado cuál ha de ser la producción posible en nuestro país cuando todo problema de producción no es en el fondo otra cosa que un problema de cultura.

Vamos, pues, a nalizar circunstanciadamente esta cultura.

Aquí en cuestiones de política local y general el principio admitido consiste en que cada cual haga absolutamente lo que le dé la gana, aunque sea en perjuicio de todos los demás. Esto no obstante, se opina que unos tienen que mandar y otros tienen que obedecer, y que "en España hace falta mucho palo".

"¡Vivan las caenas!..."

Respecto a religión, no hay en cada lugar—por fortuna—doce personas que sepan la mitad del Catecismo, aunque es casi la única enseñanza que se ha venido dando—y que se da—en la escuela; ni cruz de piedra del antiguo Viacrucis que no haya sido derribada y aprovechada para el dintel de algún pajar; ni santo de hornacina que no se encuentre en ruinas; ni tejado de iglesia sin goteras; ni espadaña con esquila; ni cementerio bien cuidado; ni imagen sin carcoma; ni cura que no gane para comer a gusto; ni tío que se atreva a gastarse en misas tres pesetas.

Sin embargo, se opina que "hay mucha religión..." La religión de ellos consiste en acudir a la iglesia cuando oyen tocar una campana; acomodarse en cualquier sitio; abrigarse lo mejor posible, y dormirse arrullados por la música del órgano.

En cuanto a la ciencia, hablamos de Cajal porque nos le "descubrieron" una vez los periodistas de Madrid; pero le hemos respetado poco porque tam bién aquí se hacen descubrimientos.

Hemos descubierto que los pájaros son muy perjudiciales porque se comen las simientes; que las pulgas se vuelven moscas cuando llega el verano; que un pelo arrojado al agua la noche de San Juan se vuelve culebra; que a veces los cerdos dejan de engordar porque los mira una bruja; que las hachas prehistóricas de silex son "piedras de rayo", y que el mejor remedio contra el dolor de cabeza es llevar en la sortija un "haba marina", o en la faltriquera una bolsita con nueve ochavos morunos, una cabeza de víbora y dos ramillas de retama macho arrancadas precisamente en viernes.

Sobre criterios artísticos, vale más pasar de largo. Sólo mencionaré, por vía de ejemplo, la dulzaina que "interpreta" los aires más notables del género chico "tomados a oído", y el cuadro de cañamazo bordado, que se encuentra en toda sala de gente labradora, con las letras del alfabeto en la parte superior, en la del centro un perro verde con la cabeza colorada y el rabo azul, y en la inferior la firma de la autora en la forma siguiente: "Lo izo Restituta Panparacuatro. Año 1890".

Se desprecia al maestro, porque es pobre; pero se admira a cualquier chupatintas porque "entiende de leyes".

Se discuten las opiniones del médico porque la tía Rascavigas no está conforme con el tratamiento; pero si aparece un saludador o un curandero, reúne en cuatro días la clientela de toda la comarca y una alforja de duros. Cuando el ingeniero declara la presencia de la filoxera, se le escucha con burla porque más que él sabe el tío Pinchacristos que dice que eso es "secura". Si la Granja Agrícola promueve la adopción de alguna práctica moderna, se le contesta con cualquier sarcasmo, porque "querrán" venir los señoritos de ciudad a enseñarles a ellos lo que están "hiciendo dende que nacieron!" Y así son todos: los palurdos y los no palurdos.

¿Qué es lo que saben estos hombres?

Saben positivamente cuatro cosas:

1.ª "España es el país más fértil del mundo": aunque nueve décimas partes de su suelo apenas sirven para sembrar centeno.

2.ª "Castilla es el granero de Europa": aunque ni siquiera produce el trigo necesario para su propio consumo.



3.ª "Todo lo pagan ellos": aunque sólo la provincia de Barcelona paga más que Castilla la Nueva y Castilla la Vieja juntas.

4.ª "¡Todo va contra el pobre labrador!": aunque con la idea de amparar su ignorancia en la lucha frente a la cultura extranjera, se sostiene un arancel que condena a' hambre al resto de la población.

* * *

He ahí la cultura del "palurdismo" universitario y rural. Con semejante profundidad de juicio; con semejante acierto en el discurso; con semejante perspicacia para el conocimiento de la realidad ¿quién ha de extrañar que todo en España, por lo que concierne al campo, esté por hacer?

España vive bajo el imperio de "la política", que absorbe toda su atención y apaga la llama de las inquietudes campesinas. Es un fango en el que nos debatimos desde hace muchos años y del que apenas si se vislumbran deseos de salir. Ya se preocupan algunos palurdos con título académico de que esto no suceda. Y se entregan con afán a la política, porque "Política es el arte de sacar la mayor cantidad posible de dinero a todos los individuos de una nación para repartirlo entre unos pocos". Y resulta que esos pocos son ellos...

Julio Senador GOMEZ.

Al margen de una denuncia

Casares en Galicia

En la capital de la brava tierra de Bergantiños—en la céltiga Carballo—el pasado domingo discurseó por todo lo alto, D. Santiago Casares Quiroga, político gallego de infausta recordación y pontifice máximo del nuevo caciquismo que al advenimiento de la República señoreó la tierra gallega. Por "El Pueblo" de Vigo, a la par de la noticia hemos venido en conocimiento del discurso, bastante voluminoso por cierto, hábida cuenta de los vulgarísimos tópicos que lo conforman.

¿Qué dijo Casares Quiroga en Bergantiños?

Casares Quiroga, en Bergantiños, el domingo pasado, dijo muchas cosas, casi todas, o todas ellas de lo más vulgar e inconveniente; las cuales ningún gallego medio—estando en su lugar—se hubiera atrevido a suscribir. El cinismo es la tónica más señalada de su discurso. ¿Por qué, sino es cinismo, qué otra cosa puede ser, el desparpajo de un hombre que después de traicionar y clavar en el madero de su traición a Galicia, se atreve a hablar ante un público eminentemente gallego de ofensas a la tierra, siendo él—él precisamente—su principal ofensor?

Cinismo es, y no otra cosa, hablar de la autonomía de Galicia—para mejor volver a engañar al pueblo gallego—después de aquella su "magna"—por incalificable—traición, inferida al "Estatuto", negándose desde el ministerio de la Gobernación a decretar el plebiscito acordado por la Asamblea de Compostela en aquellos históricos días de diciembre del año 32; plebiscito ajustado, por lo demás, en todo, a lo que el art. 12 de la Constitución de la República preceptúa. Cinismo, asimismo, es venirnos desde Madrid (para tal viaje excusaba de alforjas) a hablarnos de ofensas y ultrajes. El, precisamente él, que traicionó la causa de nuestra propia vida. El, que dejó hacer a Prieto y a las empresas ferroviarias, en total indiferencia, lo que han querido en contra de nuestros ferrocarriles. El, que siendo ministro de la República—no por sus méritos, no; sino por sus hábiles traiciones—, ni se opuso a la aprobación del "Estatuto del vino", ni a la preterición de Galicia en aquellos celebérrimos cursillos de profesores, ni tampoco se opuso—como era de su deber—al incumplimiento de los convenios que debían dar salida a nuestras conservas, y sobre todo, a la aprobación del Tratado con el Uruguay—signado siendo ministro de Estado su compañero de Gobierno D. Fernando de los Ríos—el cual tuvo que ser puesto en práctica a requerimiento del Uruguay, por quienes no tuvieron arte ni parte en su tratado. Cinismo y no otra cosa, es venir a Galicia, después de abandonarla, de vejarla y de ultrajarla desde Madrid, ha portestar en público de una fe y de un regionalismo que si le sirvió de escabel para llegar a ser ministro de la República en un Gobierno, no puede, porque Galicia está alerta, volver a serlo, por lo menos, con el asentimiento de los gallegos.

El hombre que, en la reunión en agosto del año 30 en el Casino Republicano de Donostia, afirmaba que "para Galicia ni un punto menos que para Cataluña", y después desde el Gobierno dejó hacer todo cuanto quisieron los socialistas y demás colaboradores gubernamentales en perjuicio de nuestra tierra, podrá engañar todavía a los bobalicones, pero para nosotros que harto lo conocemos y conocemos su historia—el hablar y el discursear de Casares Quiroga nos produce el mismo efecto que el cantar de un carro.

¡Cómo chilla mucho, de cerca nos molesta!...

La agitación separatista en China del Norte

Nos encontramos ante una aguda crisis en el Extremo Oriente. Pero la importancia de la cuestión estriba en saber hasta qué punto el Gobierno de Nankín tiene voluntad y medios para resistir la presión efectiva que están ejerciendo los japoneses.

El hecho cierto es que los nipones no son gente que dejen pasar una ocasión sin obtener de ella los mejores resultados posibles.

Esperaron al descontento causado por la reforma monetaria para desenvolver y ampliar su influencia en la China del Norte, y orientaron su política en el sentido de una aproximación a Chanffai Chek y de una era de conciliación. Pero la situación fué modificada, primero por el sueño nacionalista, de que el atentado de Nankín fué el chispazo inicial, y después por la maniobra británica que tendía a separar la economía china de la influencia japonesa.

Se hubiera querido reforzar el militarismo japonés, que preconizó en todo momento la renovación del golpe de Manchuria. Pero quizás esto se considere excesivamente fuerte. Tanto más cuanto que los japoneses poseen un excelente argumento para favorecer un movimiento separatista: no tienen más qut explotar lo de la reforma monetaria.

Que esta reforma ofrezca resistencia es fácil de comprender. Se obliga a los Bancos y a los particulares chinos, bajo las penas más severas, a facilitar su dinero a un interés sensiblemente inferior al del mercado ordinario, y se les da en cambio un papel cuyo valor nadie garantiza. Los japoneses tomaron posiciones claras y definidas contra la medida, y ofrecen su concurso a las provincias del Norte para facilitarles la organización de un régimen autónomo que les permita conservar su dinero.

Oficialmente no se habla más que de economía, y las negociaciones llevadas por el general Doihara admiten el respeto a la soberanía y a la integridad china. El movimiento de las tropas japonesas que se concentran en Pekín y en Tien-Tsin, trata solamente de dar la impresión de la fuerza, a fin de hacer presión para llegar a un compromiso admitido por el Gobierno de Nankín. Un proceder semejante al de Inglaterra en el Mediterráneo, salvando las notables diferencias entre ambos casos.

Al Gobierno de Nankín le atosigan otros problemas de importancia que no se pueden postergar, y no puede pensar en hacer ahora frente a los nipones. Está en lucha contra el comunismo y prepara una nueva Constitución. Por eso tiene interés en ganar todo el tiempo posible, porque solo se le presentará despejado el porvenir si acierta a organizarse en forma eficaz y sólida.

El Congreso del Partido Nacionalista chino está en sesión, y esto dificulta un arreglo conciliatorio.

LAS TIJERAS

(Conclusión)

—El hombre, don Francisco, es una verdad triste. Los buenos creen y esperan chupándose el dedo, los pillos se ayudan..., y al cabo, todos concluyen lo mismo. Yo creo en un Limbo para los buenos y en un Infierno para los malos.

—¡Feliz usted, don Pedro! ¡Feliz usted, que tiene el consuelo de creer en el infierno!

—Mi mayor placer después de estos parrafitos es dormir como un lirón. Me gustaría acostarme para...

—¡Mi único consuelo, don Pedro, es el pensamiento puro, y aun éste, en cuando vive se ensucia!...

Así, aunque en otra forma, discurrían aquellos viejos, que, arrecidos por el frío, miraban con desdén la vida desde la cumbre helada de su soledad. Amaban la vida y gozaban en maldecir del mundo, sintiéndose en los vencidos, vencedores de él, el vencedor. Lo encontraban todo muy malo porque se creían buenos y gozaban en creerlo. Era la suya una postura como otra cualquiera. Creían que el sol es farsa, pero que caliente, y en él se calentaban.

Salían juntos y bien abrigados, y al separarse continuaba cada uno por su camino el monológo eterno. Todas las noches murmuraban al separarse: "¡Miseria pura! ¡Todo es farsa!"

Un día faltó don Pedro al café, y siguió faltando, con gran placer del perrito de aguas. Cuado el amo de éste supo que el padre había muerto, murmuró: "¡Pobre señor! ¡Algun disgusto que le ha dado su hija! ¿Si encontrará algún día el vaso de agua azucarada a la cabecera de la cama?" Y siguió su monólogo. El eco de su alma se había apagado. ¿Quién era? ¿De dónde venía? ¿Cómo vivía? Ni lo supo ni intentó saberlo; quedó solo y no conoció su soledad.

Sigue yendo al rinconcito del café del Occidente. Los parroquianos le oyen hablar solo y le ven gesticular. Mientras da un terroncito de azúcar al perro, que agita de gusto su colita, rematada en un pompón, murmura: "¡Miseria pura, don Pedro! ¡Todo es farsa!" Y los parroquianos dicen: "¡Pobre señor! Desde que perdió la otra tijera, esa cabeza no anda bien. ¡Cuánto le afectó! ¡Se comprende..., a su edad!"

El amo del perro sale sin acordarse del padre de la hija, y sólo sigue tijereteando: "¡Miseria pura! ¡Todo es farsa!"

Miguel de UNAMUNO.

Imp. EL CORREO GALLEGO—12.458

¡ATENCION! —— «EL SIBONEY»

Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol)

de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños. - Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 — FERROL

Viuda de Pedro Fernández

—— Maquinaria y Material Eléctrico —— — Taller de reparaciones eléctricas —

Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

---

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto

Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente

Pan extra moreno, trigo del país a o'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88

Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) — FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ-BAR por excelencia del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

ULTRAMARINOS FINOS

Casas de Francisco Argüello

Sinforiano López, 109 y P. Callao, 8 y 10

JULIO F. COUTO y C.ía (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45

Dirección Telegráfica: BAZACOUTO — FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid

— DE —

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

Neumáticos, Accesorios, Lubrificantes, y Baterías para AUTOMOVILES

COCHES Y SILLAS PARA NIÑOS

CASA FERNANDEZ

GALIANO, 25 — TELÉFONO 135

EL FERROL

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERIA

Blanco y Negro

Mercería y novedades

DANIEL CHEDA

SINFORIANO LOPEZ, 129

Carbonería Doméstica Modelo

IMPORTADORES DIRECTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Entregas rápidas por camioneta a domicilio en sacos de 40, 46 y 50 kilos PESO EXACTO, a base de las mejores galletas hulla y antracita de Asturias y Ponferrada; galleta y cribado Asturiano; menudos especiales para fraguas, cok, etc.

ALMACENES MUELLE CURUXEIRAS

OFICINAS: Calle 30 de Agosto núm. 3.—Teléfono núm. 30
Calle San Francisco, 42 y 45. - Teléf. 102.

EN LAS QUE SE RECIBEN PEDIDOS.

Mercería Jordán

La Casa de las Novedades

Real, 65

Agustín Borrajo

AGENTE DE ADUANAS

FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 — FERROL

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.

Toda clase de marcas en vinos generosos y licores.—Calidad y precios incompatibles.

Servicio a domicilio.

Canalejas, 136 - Teléfono, 323

PARA REGALOS

Visitad el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros de marcas selectas

Fernando Villamil, 46 — FERROL

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4 — Teléfono, 214

¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinforiano López, 32

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : — : Apartado, 22

FERROL

"EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ: LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.

En Ferrol: Calle de María núm. 114

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30 — Teléfono 169

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75 — FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

DISPONIBLE

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado

En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

BAR GALATEA

Casa Hernández

PLAZA DE ARMAS

Trajes a la medida para caballero

desde 35 PESETAS

José Castro Seoane

MÉDICO

MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL

Enfermedades de los Huesos

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Galiano, 27-2.º — Teléfono 146